

A/N: Hoy es la tercera y última parte de nuestra serie *La Generación Ansiosa*: Jesús nos ha estado llamando a responder mejor a las dificultades que tienen nuestros hijos debido a la vida basada en el teléfono.

Hay un dicho famoso de 1907: "Si el sacerdote es santo... el pueblo será ferviente; si el sacerdote es ferviente, el pueblo será piadoso; si el sacerdote es piadoso, el pueblo al menos será decente. Pero si el sacerdote solo es decente, el pueblo será ateo" (Dom Jean-Baptiste Chautard, *The Soul of the Apostolate*, 40-41). ¿Tiene sentido? Los líderes no pueden producir más de lo que ellos mismos producen. Para guiar a nuestros hijos a un estado de salud, debemos tener una salud excelente. Apliquemos esto a nosotros. ¡Ríanse! Quiero que todos ustedes se conviertan en santos, así que yo tengo que serlo. Antes me abrumaba esto, pero el poder de Jesús me ha dado esperanza y confianza, y así mejoraré con su gracia.

- Ahora, intentemos esto: “Si los niños son adictos a sus teléfonos [y dispositivos], es porque sus padres [y abuelos] los usan mal [es decir, a veces los usan para cosas pecaminosas: pornografía, perder tiempo que debería dedicarse a Dios y a los demás]; si los niños usan mal sus teléfonos, es porque sus padres los usan de forma neutral [para cosas buenas, pero también para cosas frívolas]; si los niños usan sus teléfonos de forma neutral, es porque sus padres los usan bien [solo para cosas buenas, nunca en exceso]; si los niños usan bien sus teléfonos, es porque sus padres los usan perfectamente [para glorificar a Dios mediante la oración y animar a otros mediante la comunicación]”. ¿Cómo nos sentimos? Quiero reconocer lo difícil que es ser padre y que el desánimo no viene de Dios. El Espíritu Santo nos motiva a mejorar.

Cuando veo esto, me siento impulsado a usar mi teléfono perfectamente.

Los dos últimos domingos tratamos sobre la crisis de salud mental de la vida basada en el teléfono y lo que podemos hacer por nuestros hijos; las soluciones de hoy se centran en nosotros, los adultos.

S: Jesús presenta hoy la parábola del administrador deshonesto. Hay un amo y su administrador. El administrador malgasta la riqueza de su amo, quien luego planea despedirlo. En respuesta, el administrador engaña y miente: falsifica los acuerdos que hizo con su amo para que quienes le deben le hagan un favor a cambio. Sorprendentemente, el texto dice que, cuando el amo se enteró del engaño, "su amo elogió al administrador deshonesto por su astucia" (Lucas 16:8). Actuar con astucia significa usar los medios para lograr el fin. El administrador se encuentra en una situación desesperada y actúa con decisión. Jesús añade: "Porque los hijos de este siglo son más astutos en su trato con su propia generación que los hijos de la luz" (16:8). Jesús no alaba la deshonestidad. Simplemente se maravilla de que los pecadores hagan todo lo posible por alcanzar metas pecaminosas, mientras que sus seguidores son tibios en la búsqueda del reino. Me sorprendió cuando el Dr. Haidt mencionó que, en Silicon Valley, muchos ejecutivos tecnológicos envían a sus hijos a la escuela Waldorf (*The Anxious Generation*, 250), donde la matrícula para el kínder es de 32 000 USD anuales, porque la escuela introduce la tecnología informática en 7.º grado (<https://waldorfpenninsula.org/curriculum/media-technology-philosophy/>). Son ellos quienes mejor conocen los peligros de la tecnología para los niños y, por lo tanto, actúan con decisión. ¿Sabías que Bill Gates, Steve Jobs y muchos otros innovadores tecnológicos limitaron el uso de pantallas para sus hijos e impusieron límites tecnológicos ([- 2 -](https://www.cnbc.com/2018/06/05/how-bill-gates-mark-cuban-and-others-</a></p></div><div data-bbox=)

[limit-their-kids-tech-use.html](http://limit-their-kids-tech-use.html))?

- Nuestro Señor continúa: "Les digo: Ganen amigos por medio de las riquezas deshonestas, para que cuando se acaben, los reciban en las moradas eternas" (16:9). "Riquezas deshonestas" simplemente se refiere a bienes terrenales, como el dinero y la tecnología. Necesitamos usarlas, pero pueden seducirnos, así que debemos convertirlas en aliadas, no en enemigas. El gran orador católico Jeff Cavins ha dado charlas sobre sus luchas con la pornografía. Pero, antes de los teléfonos inteligentes, siempre que viajaba o se alojaba en un hotel, se esforzaba por decirle al conserje que era orador católico porque, al saberlo, le daría vergüenza pagar por pornografía en su habitación. Estaba eliminando la oportunidad para el mal de forma decisiva.

A: "El que es fiel en lo poco, también en lo mucho es fiel" (16:10). Aquí hay algunos cambios sencillos que impactarán a nuestra familia parroquial.

Siéntanse libres de elegir cualquiera. 1) Eliminen las redes sociales y las aplicaciones de juegos; dejen el teléfono fuera de la habitación como norma; descarguen software de rendición de cuentas como Covenant Eyes o Freedom.

De nuevo, cualquier persona interesada puede leer este libro <sup>(1)</sup> en los próximos 12 meses y luego podremos tomar acción colectiva el próximo año.

2) Animo a todos los adultos a recorrer todo el Camino del Discipulado <sup>(2)</sup>, que es como se estructuran nuestros ministerios espirituales: encontramos a Jesús, lo hacemos el centro de nuestras vidas, lo imitamos, servimos a los demás y crecemos en conocimiento. Nuestros hijos participarán si vamos por delante de ellos. Esto aplica a los abuelos y a quienes no tenemos hijos aquí. Abuelos, por favor, tengan cuidado: si perdemos tiempo en línea, eso afectará

espiritualmente a nuestros jóvenes, porque, como cuerpo de Cristo, estamos conectados. 3) Realmente quiero aumentar los tiempos de Confesión en el nuevo año. Hace años, una madre sugirió confesarse en familia una vez al mes, así que me gustaría avanzar en esta dirección. Buscaremos a otro sacerdote que nos ayude, ya que muchos de ustedes no quieren ir a mi. Por cierto, cuando las familias se confiesan, normalmente el padre debe ir primero, porque es la cabeza espiritual, luego la esposa y luego los hijos; por lo general, los hijos no deben ir primero a menos que haya una buena razón. V: Esta es la foto de nuestra familia parroquial del 1 de agosto. Imaginen si todos usáramos mejor nuestros dispositivos, creciéramos espiritualmente y nos confesáramos más. ¡Sería normal que la próxima generación hiciera lo mismo! Bueno, ¿con quién empieza? Conmigo, el diácono, los abuelos y los padres.